

Guayaquil, junio 1^o de 1926.

M. Sr. D. D.

Pernizio Romero León

Quince.

Papacito mío:

Todos estamos bien, gracias al Cielo... Mariuja y la Copita, en especial, me encargan cariños para U.; así como Alfredo y Angelita me piden saludarle con el mayor afecto.

La gripe, que está de moda, no ha hecho en casa mayores estragos. Aunque no deja de ser molesta. Ofalé ya nos dejó, con las pequeñas molestaciones que se tiene gastadas con nosotros.

El clima aquí mejora, tras los fuertes temblores de estos últimos días; de modo que para agosto ya todo será mejor... Ofalé el tiempo transcurra con toda celeridad, para que cuanto antes tengamos el santo placer de tenerle en Guayaquil. Yo me apresuro en mis asuntos, a fin de estar, para ese tiempo, con un sufrimiento en que recibiste. Mariuja está aburrida. Como con esto de esperarle: su entusiasmo es de lo más sincero y cariñoso.

Bendigo a sus tres ausentes, saluda a la familia en nombre de los de acá; y reciba todo el amor filial con que le adora su

Pernizio